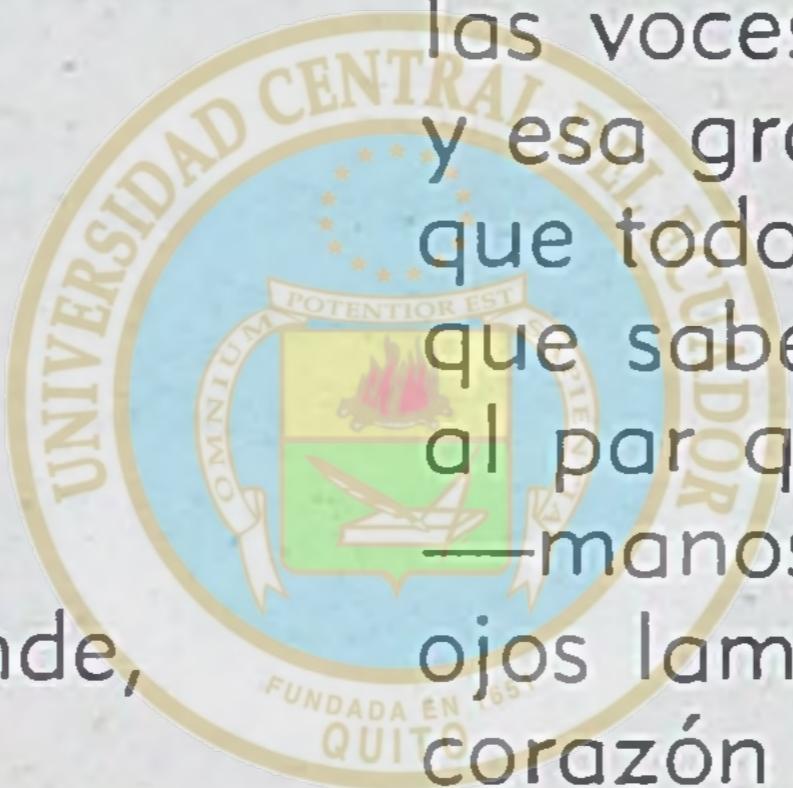


## CASA SOLARIEGA

La tarde ponía  
sus oros fugaces  
sobre la consola  
y el mantel de lino.  
La abuela rezaba  
su rezo de siempre,  
mirando a los nietos,  
que en el patio grande,  
corrían jugando  
junto a la pileta.

El agua rezaba  
también con la abuela  
su rezo insistente;  
y en toda la casa,  
mientras a lo lejos  
se hacía el silencio,  
iba entrando lenta.  
sigilosamente,  
esa paz serena,  
que tienen los muros  
viejos y amigables,  
el árbol cimero;  
la mesa colmada  
de bondad paterna;



ÁREA HISTÓRICA  
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

las risas de niño,  
las voces de viejo,  
y esa gran figura  
que todo lo llena,  
que sabe ser grande  
al par que pequeña,  
—manos manantiales,  
ojos lampadarios,  
corazón de arpegio—  
la madre bendita,  
la señora y dueña.

La noche ha caído...  
no hay oros fugaces  
sobre la consola  
y el mantel de lino.  
La abuela ha callado  
y duermen los nietos.  
Solamente afuera,  
en el patio grande,  
se oye insistente,  
el rezo del agua  
sobre la pileta... .

Julio de 1944

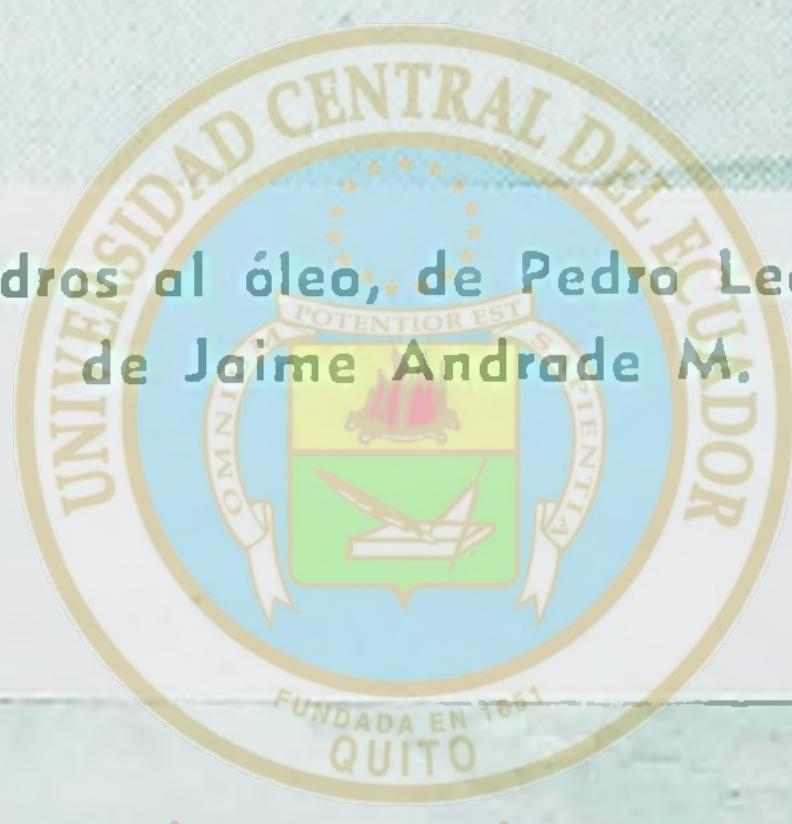


**SUBURBIO**

Leonardo Tejada Z.



Una sección de cuadros al óleo, de Pedro León D. y de escultura,  
de Jaime Andrade M.



ÁREA HISTÓRICA  
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL



ESMERALDAS

Olga Fisch